



## Salvado de la horca

**M**USA ALI TENÍA 18 AÑOS CUANDO huyó de su ciudad natal en África Oriental, luego de que su padre y sus hermanos trataran de matarlo. Ellos no querían que Musa se hiciera cristiano y por eso lo golpearon de una manera salvaje.

Cuando llegó a otra ciudad, contactó a un pastor adventista que le dio trabajo y un lugar donde quedarse. Aquel pastor le recomendó que estudiara Teología para convertirse en pastor.

–Pero no sé hablar inglés –protestó Musa–, y no se aprende un idioma de un día para otro.

–Tú puedes hacerlo –dijo el pastor–. Nadie nace hablando inglés.

Musa comenzó a aprender sobre Jesús en su idioma natal, el árabe. Mientras estudiaba, entregó su corazón a Jesús y decidió ser bautizado. Después de un tiempo, se casó.

Musa y su esposa decidieron quedarse en casa durante la luna de miel, ya que no tenían dinero para viajar. Unos días después de la boda, unos agentes de policía llegaron a la casa de Musa y se lo llevaron a la estación de policía.

–Musa Ali, eres cristiano, ¿verdad? –le preguntó un jefe policial en la comisaría.

El policía, sin embargo, no esperó respuesta y le gritó a Musa:

–¡Morirás en tres días!

–Sí, pero moriré feliz –respondió Musa.

El jefe policial pensó que Musa se había vuelto loco.

–¿Quién puede estar feliz de morir? –le respondió con un tono burlón, y lo envió a una celda.

Musa estuvo solo el primer día, pero luego llevaron a otro prisionero a su celda.

Cuando el nuevo prisionero le preguntó por qué estaba en la cárcel y Musa le dijo que por ser cristiano, este trató de persuadirlo para que rechazara a Jesús. Musa se negó a escuchar al hombre, y en su lugar comenzó a predicarle para que se convirtiera en cristiano. El prisionero negó con la cabeza y declaró con exasperación:

–¡Tú eres peligroso!

En aquel momento, el prisionero se levantó, abrió la puerta de la celda y salió. Musa se dio cuenta entonces de que era en realidad un policía encubierto que intentaba convencerlo de que renunciara a Cristo.

Las horas pasaron y le informaron que lo colgarían al día siguiente, pero él no tenía miedo. Al contrario, oraba tranquilamente a Dios. Entonces sucedió el milagro. Resulta que el nombre de Musa es muy común en su país, y el alcalde de la ciudad tenía un hijo que también se llamaba Musa Ali. Esa noche, el hijo del alcalde se emborrachó y lo arrestaron.

Al amanecer, el alcalde quiso ver a su hijo y tomó un pedazo de papel y escribió: “Quiero ver a Musa Ali, tráigamelo”. Cuando el papel llegó a la prisión, el policía leyó la orden y envió al muchacho equivocado. Musa sería llevado a la horca aquella mañana por ser cristiano, y pensaron que el alcalde quería verlo antes de que se ejecutara la sentencia. Para su sorpresa, los agentes llevaron a Musa a la oficina del alcalde, pero mayor fue la sorpresa del alcalde cuando lo vio entrar y no era su hijo.

–¿Quién eres tú? –le preguntó.

–Me llamo Musa Ali –respondió él.

–No fue a ti a quien mandé a llamar –dijo el alcalde–, sino a mi hijo.

Musa vio un rayo de esperanza cruzar delante de sus ojos.

–¿Te están esperando los policías afuera? –le preguntó el alcalde.

–No, señor. Se fueron –respondió Musa.

El alcalde sonrió levemente y le dijo:

–Entonces vete. Rápido, vete.

Musa no esperó a que se lo dijera dos veces. Salió corriendo y al poco tiempo volvió a su casa y abrazó a su sorprendida esposa. Rápidamente, empacaron sus pertenencias, se subieron al siguiente tren que salía de la ciudad y nunca regresaron.

Juntos, han tenido muchas aventuras asombrosas por seguir a Cristo. Cuando Musa tenía veintiocho años, la División Africana Centro-Oriental de la Iglesia Adventista le otorgó una beca en una universidad adventista, y el año pasado se graduó

en Teología. Y, para su sorpresa, también aprendió a hablar inglés.

Hoy Musa tiene 33 años y trabaja como misionero y coordinador local de Misión Global, enseñando a cuantos puede que Jesús es Dios y que vendrá muy pronto a buscarnos.

*[Hallará fotos relacionadas con este relato en: [bit.ly/fb-mq](https://bit.ly/fb-mq). Descargue fotos de alta resolución desde el banco de datos ADAMS: [bit.ly/Saved-From-Hanging](https://bit.ly/Saved-From-Hanging), y fotos de los proyectos del decimotercer sábado en: [bit.ly/ECD-projects-2019](https://bit.ly/ECD-projects-2019)].*

Musa Ali no es el nombre real del protagonista de la historia. Decidimos no identificarlo con su verdadero nombre ni su verdadera ubicación para salvaguardar su vida, ya que vive en una región que es muy hostil con el cristianismo.